

AGENDA PETROLERA INTERNACIONAL*

DEMANDA PETROLERA

El año 1997 será recordado como el mejor de los últimos veinte años, en cuanto a la demanda mundial de petróleo, por su crecimiento espectacular —el mayor aumento desde 1978. La AIE ha calculado su volumen en 73,7 millones barriles diarios, un aumento de 2 millones de barriles diarios (2,9%) respecto a 1997. Sin embargo, este año ha comenzado con fuertes excedentes en la oferta que han debilitado seriamente los precios. Nuestra API estima que la demanda petrolera mundial de este año solo aumentará en 1,7 millones de barriles diarios, una desaceleración de 300 mil barriles diarios debido principalmente a la crisis económica de los cinco países asiáticos, con sus repercusiones sobre el resto del mundo. El Fondo Monetario internacional ha reducido su pronóstico de crecimiento mundial en 0,8 punto por ciento (4,3 % vs. 3,5 %). Mientras que la oferta petrolera mundial podría crecer en más de dos millones y medio de barriles, repartida en volúmenes iguales entre OPEP y no-OPEP.

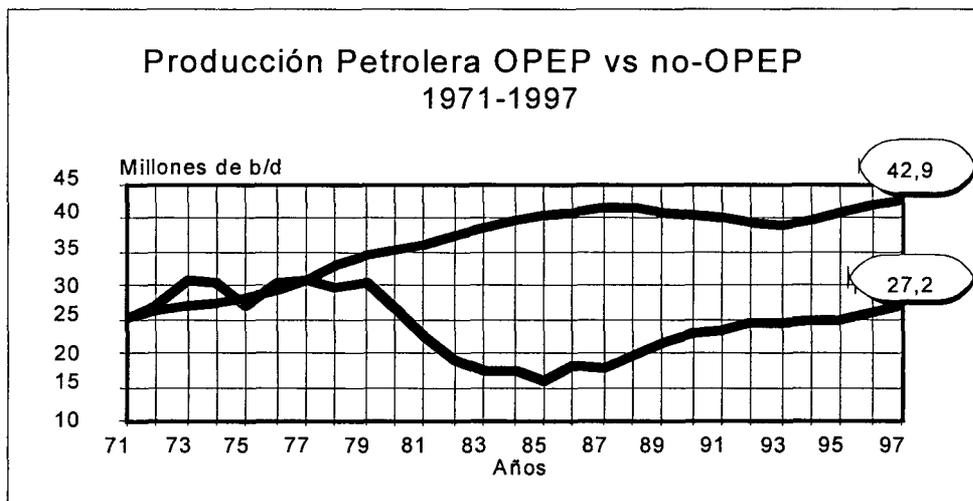
EL TECHO Y LAS CUOTAS OPEP

Sorprendió la decisión de la OPEP —en noviembre pasado— de aumentar el techo en 2,5 millones barriles diarios. Primeramente por su magnitud ya que Arabia Saudita había propuesto un mes antes un aumento inferior —2 millones de barriles diarios. Dicha decisión no tomó en cuenta el derrumbre de las economías de cinco países asiáticos importantes; luego la coincidencia con un aumento “contra-estación” de los inventarios en los países industrializados y, finalmente, por haberse anunciado cuando el enfrentamiento entre Estados Unidos e Iraq había concluido, lo que significaba el reinicio de la producción petrolera de este último.

* Resumen correspondiente al número 7, Año 2, de la Agenda Petrolera Internacional, publicado el 27/2/98.

PRODUCCIÓN OPEP Y NO-OPEP

La producción OPEP promedio (crudo solamente) para 1997 ha sido estimada en 27,2 millones barriles diarios, un aumento 1,4 millones respecto a 1996 - aún cuando la cifra para el cuarto trimestre esta siendo calculada en 27,7 millones. Ahora bien, la decisión de aumentar el techo de producción en 2,5 hasta 27,5, adoptada en la Conferencia No 103 de fines de noviembre pasado, podría significar una producción OPEP mínima de 28,5 millones barriles diarios en 1998. Esto supone que aquellos países que insistieron sobre un aumento en las cuotas (Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos) querrán producir al nuevo nivel (un aumento de 800 mil barriles diarios) mientras otros que han estado por encima de sus cuotas continuarán haciéndolo y aumentarán sus volúmenes según planes ya previstos.



INVENTARIOS

Se cree que el aumento en la cuota OPEP — aceptado con pocas protestas por la mayoría de los países miembros— se debió a una equivocación por parte de Arabia Saudita, sobre la situación del mercado, ya que las cifras de inventarios reportadas por la AIE, estaban señalando un aumento de 122 millones de barriles durante 1997... o hasta niveles ya razonables. Ahora bien, las cifras de demanda y oferta para 1998 indican

un aumento adicional de 310 millones de barriles en los inventarios, y está claro que el mercado no podrá soportarlo sin graves consecuencias negativas para los precios.

PRECIOS PETROLEROS

Las tendencias del mercado se han reflejado en los precios del petróleo de diciembre, enero y febrero con descensos de 4-5 dólares por barril respecto al precio promedio de 1997. Algunos creen que existe el riesgo de una baja parecida a 1986 (cuando los precios se redujeron a la mitad). *API* estima, por ahora, una baja de unos tres dólares por barril respecto a 1997, pero este pronóstico incorpora una intervención de la OPEP para reducir la producción OPEP anticipada. La posibilidad de que Arabia Saudita actúe otra vez como el "productor de equilibrio" no debe descartarse. Un equilibrio entre oferta y demanda (con precios en 1998 no muy distintos a 1997) sería posible si la OPEP aumentase su producción solamente en unos 500 mil barriles diarios.

API estima que el nivel actual de precios podría mantenerse por un tiempo, quizás durante el primer trimestre, según el movimiento de tanqueros que está siendo reportado. Pero este nivel significará una reducción mayor de seis dólares con relación al mismo período de 1997. El segundo trimestre acostumbra ser un período de baja demanda que, sin embargo, ha hecho reaccionar los precios en otros años cuando los inventarios han sido reducidos significativamente en el cuarto y primer trimestre y los consumidores deciden reponerlos. Esto parece poco probable con la reanudación de las exportaciones desde Iraq.

Así que la mayoría de los analistas estiman precios aún más bajos que en el primer trimestre. Pero la respuesta de cuál será el nivel de precios de los primeros nueve meses de 1998 casi seguramente provendrá del nivel de los almacenamientos para fines del primer trimestre.

En todo caso, *API* cree que, a menos que aparezcan algunos factores imprevistos como una nueva suspensión de las exportaciones de Iraq o grandes retrasos en aumentos de la producción no-OPEP, mencionados anteriormente, un cambio a corto plazo en los niveles de precios actuales solo puede ocurrir si la OPEP interviene para reducir el volumen de petróleo que el mercado esta anticipando para 1998 desde los países miembros.

VENEZUELA Y LA BAJA DE LOS PRECIOS

Le reducción estimada de tres dólares por barril en los precios no puede ser compensada con aumentos en las exportaciones de crudo y productos. Aún suponiendo que se cumplan las expectativas "oficiales" de un aumento de 235 mil barriles diarios en el total exportado, los ingresos se reducirían en 2,2 mil millones de dólares en 1998, respecto a 1997.

Situaciones como ésta han ocurrido anteriormente y ocurrirán en el futuro. Por otra parte, es harto conocida la gran dependencia del presupuesto nacional los ingresos procedentes del petróleo. Así, es lamentable que aún no haya sido aprobado, a nivel del Congreso, el Fondo de Estabilización propuesto por el Ministerio de Hacienda en 1994 que hubiese represado los ingresos adicionales de 1996 y 1997, ya desaparecidos. Es una demostración adicional — si es que se necesitara — de la tremenda imprevisión que ha caracterizado a nuestro país en el manejo de sus ingresos.

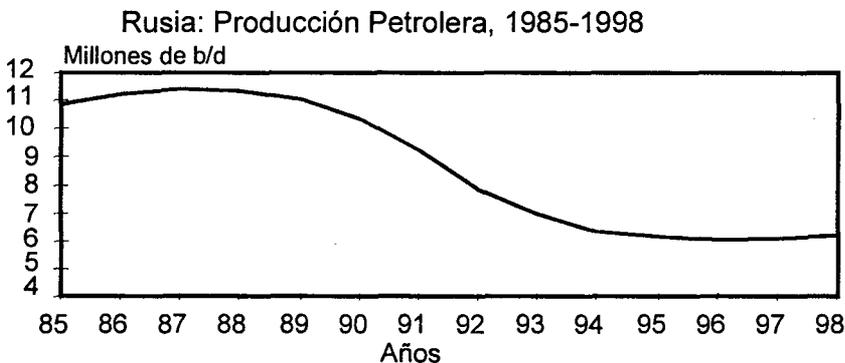
El descenso de las recaudaciones obligará a una reestructuración del Presupuesto Nacional y podrá afectar a ciertas inversiones previstas para la "Apertura Petrolera". Por ejemplo, podrían ser postergados los aumentos en el potencial de producción esto, sin embargo, no debería interpretarse como algo demasiado nefasto y sería una consecuencia lógica de la desaceleración de la demanda, ya comentada. Cierta moderación en esta "carrera armamentista petrolera" (como la calificó API en su número de julio, 1987) es recomendable "para no romper un equilibrio todavía precario...", que parece ahora haberse roto.

API cree que Venezuela, con el objetivo de tratar de revertir esta situación y tal como ha sido sugerido ante la opinión pública, debería moverse en el terreno diplomático, a nivel de OPEP y, quizás, no-OPEP. Por lo tanto está en el interés de Venezuela que esta organización funcione (que tenga un peso específico).

RUSIA Y SU PETRÓLEO... *UN COMENTARIO NECESARIO.*

¿Que está pasando en Rusia? Los últimos años han sido, en realidad, bastante traumáticos para este país en materia petrolera. En 1988, la Unión Soviética estaba produciendo 12,6 millones de barriles diarios, de los cuales 11 millones correspondían a lo que es, en la actualidad , Ru-

sia. Ha pasado una década y la producción actual, de unos 6 millones, no ha cambiado significativamente en los últimos cuatro años. El descenso fue espectacular y, quizás, no tiene precedentes en la historia del petróleo, pero tampoco debe sorprender en un país que en 1900 era el primer productor del mundo, con un volumen de 200 mil barriles diarios (también lo fue en 1988). Está comprobado que los yacimientos antiguos tienen una declinación natural muy pronunciada y deben estar sujetos a un mantenimiento constante (en Venezuela, por ejemplo, la declinación natural de los yacimientos sería de un 24 % anual si se paralizaran las inversiones). Esto, obviamente, no se hizo en Rusia como tampoco se dedicaron sumas a la exploración de nuevas áreas. Los resultados están a la vista...



Pero Rusia tiene reservas probadas calculadas en 49 mil millones de barriles, cuatro veces mayores que las existentes en el Mar del Norte (que produce a un nivel similar) y solo superadas por siete países en el mundo.

No obstante el colapso económico de los últimos años, Rusia continúa siendo una potencia nuclear, un país con un gran peso geopolítico, orgulloso y nacionalista. Este es el país que derrotó a Alemania en la segunda guerra mundial, cuyo ejército ocupó Berlín y que es invitado ahora a las reuniones del "Grupo de los Siete". La demora en adoptar nuevas leyes, especialmente una nueva ley sobre "producción compartida" se debe a la oposición en el Congreso, que se resiste a entregar los recursos naturales a cualquier precio.

Sin embargo, las inversiones desde Occidente son imprescindibles para revivir la industria petrolera. Esto lo admite el propio Congreso. Los ingresos de divisas procedentes de las exportaciones de petróleo garantizarían un crecimiento económico y la estabilidad de la moneda.

Ya existen algunas asociaciones mixtas que producen unos 300 mil barriles diarios y Boris Yeltsin eliminó una ley que impedía que más de un 15 por ciento de las compañías rusas a ser privatizadas pudieran ser adquiridas por el capital extranjero. Así, la búsqueda para conciliar las realidades petroleras y políticas continúa adelante. Porque, como dijo, John Imle, el presidente de UNOCAL, "La energía y la política no pueden ser separadas".

AGENDA PETROLERA INTERNACIONAL
Editor Jefe: Dr. Félix Rossi Guerrero
Editor: Dr. Luis E. Lugo
Director: Dr. José Rafael Zanoni